

Resumen: Registrar las acciones, identificar los vacíos.

Entre los compromisos adoptados durante el Segundo Foro mundial del agua, el Consejo mundial del agua se comprometió a establecer un sistema de seguimiento de las acciones que hicieran de la "Visión" una realidad. Se creó el Grupo Acción Agua (Water Action Unit) para ser la punta de lanza de esta tarea. El informe *Acciones para el Agua en el Mundo* deja patentes los resultados de estos esfuerzos; presenta un panorama general y un análisis de casi 3.000 acciones alrededor del mundo, -proyectos (planificación, preparación o implantación), investigaciones aplicadas y estudios, así como campañas de sensibilización, reformas políticas, legales e institucionales- que se ocupan de las prioridades urgentes identificadas en la *Visión Mundial del Agua*. En este CD-ROM o en Internet (en http://www.worldwatercouncil.org/search_actions.php) se encuentra la base de datos y uno de los mapas disponibles en el CD-ROM muestra la distribución general de estas acciones.

Aparte de esto, algunos países siguieron la iniciativa de Egipto, preparando su propio informe sobre las acciones que hicieron y mandándolo como contribución al trabajo del Grupo Acción Agua. Alemania, China, Egipto, Francia, Indonesia, Japón, Malí y Turquía hicieron informes que hemos recopilado en el CD-ROM adjunto.

Las acciones que tenemos en la base de datos empezaron después del Segundo Foro Mundial o seguían en vigor después del Foro y tienen la particularidad de ser innovadoras. Muestran que, tanto en lo que se refiere al abastecimiento de agua potable en las ciudades como a las necesidades de irrigación en zona rural, la única forma de llegar a mejorar las condiciones de vida y la seguridad del agua es mejorando la gestión de los recursos. Las actividades que constituyen, para algunos países, acciones usuales y rutinarias, como el mantenimiento de las infraestructuras o el control de la calidad del agua, no se encuentran por supuesto en la base de datos. Mientras tanto, no hay que menospreciar la importancia de estas actividades que son fundamentales para alcanzar los retos de la seguridad del agua.

Es difícil identificar las acciones emprendidas en todos los países por miles de organizaciones en los numerosos sectores que componen la comunidad del agua. Para estructurar la información que teníamos, tomamos como referencia la Visión Mundial del Agua y las recomendaciones que resultaron del Segundo Foro Mundial del Agua. Durante la realización del inventario de acciones, el cañamazo evolucionó y tomamos en cuenta las reflexiones sacadas de la Conferencia de Bonn sobre el agua dulce del 2001 y de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Duradero de Johannesburgo en el 2002.

La primera parte del informe, "Evaluar los desafíos, Iniciar el cambio", expone las necesidades generales y urgentes en materia de gestión:

- Reconocer los múltiples valores del agua
- Administrar el agua de forma más eficaz
- Reforzar la cooperación internacional
- Promover la igualdad entre hombres y mujeres en la toma de decisiones en materia de agua
- Gestionar el problema del impacto de la variabilidad y del cambio climático
- Financiar el desarrollo del agua

La segunda parte pone el énfasis en regiones clave, los cambios en curso y analiza las necesidades específicas de los sectores AESAB (agua y saneamiento, energía, salud, agricultura y biodiversidad; véase recuadro 0.1):

- Asegurar un acceso sostenible al abastecimiento de agua y saneamiento
- Enfrentar la creciente demanda de energía y su impacto sobre el agua
- Mejorar los resultados en materia de salud mediante proyectos y una gestión del agua más eficaz
- Aumentar la producción agrícola y a la vez proteger el abastecimiento de agua para el consumo humano y los ecosistemas
- Conservar el agua para la biodiversidad y los ecosistemas

¿Cómo se tienen en cuenta estas prioridades en las acciones actuales? ¿Cuáles reciben más atención y cuáles merecen más esfuerzos?

Cada capítulo de este informe intenta contestar a estas preguntas para cada uno de los campos de la gestión del agua. En cada capítulo, la primera parte presenta la situación actual y las metas, se describen luego las soluciones generalmente conocidas y aceptadas por la comunidad del agua. La siguiente parte da una imagen de lo que realmente ocurre en el terreno a lo largo de estos últimos años, con referencias a ejemplos que sacamos de la Base de Datos (citamos el número de la acción para permitir que se encuentre la acción mencionada). Se concluyen los capítulos con un análisis de las prioridades que se deben enfrentar.

Explorar las acciones sobre el agua para 2000-2003 y en adelante

Son muchos los desafíos que existen en materia de gestión del agua. Pero también hay muchas soluciones, como lo demuestra este informe y las miles de acciones internacionales a favor del agua.

Para cada problema relacionado con el agua, parece que alguien en algún lugar ha encontrado una solución o está en vías de encontrarla. A pesar de que no sean necesariamente aplicables en todos los entornos socioeconómicos y físicos, estas soluciones pueden enseñarnos mucho.

Esto no significa que resolver los problemas del agua a escala mundial vaya a ser fácil. Hablando de los extremos, los políticos y los responsables de tomar las decisiones asumiendo los riesgos, tienen dos elecciones: la acción o la inacción. En materia de agua, los riesgos derivados de la inacción aumentan todos los días. De este modo, poco tienen que temer los políticos que deben arriesgarse a reformar y los responsables de tomar las decisiones que deben comprometer recursos. Como lo demuestra este informe, en materia de agua la vía de la reforma parece la menos arriesgada.

Reconocer todos los valores del agua

Hoy en día, el mundo es bastante más consciente de todos los valores que el agua ofrece a la humanidad, desde los medios de subsistencia hasta los recreativos, estéticos, religiosos y culturales. Este reconocimiento se refleja en las recientes conferencias internacionales sobre el agua y el desarrollo (Conferencia internacional sobre el agua dulce de Bonn en diciembre de 2001 y Cumbre mundial sobre el desarrollo sostenible de Johannesburgo en agosto de 2002). En Johannesburgo, los países identificaron la importancia del desarrollo sostenible de cinco

sectores claves. Este informe demuestra que el agua está en el centro de cada uno de esos sectores. En particular, la sensibilización sobre las problemáticas de los ecosistemas aumentó bastante aunque todavía no se haya generalizado. Las Acciones para el Agua muestran claramente, también, que la toma de conciencia de los valores del agua no basta para encontrar soluciones cuando hay conflicto de intereses.

Recuadro 0.1 Vincular el agua a los sectores AESAB

Gran parte de los temas tratados y de la estructura del informe, proviene de los cinco sectores identificados en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de Johannesburgo, en 2002. Éstos son esenciales para reducir la pobreza y alcanzar un desarrollo sostenible: abastecimiento de agua y saneamiento, energía, salud, agricultura y biodiversidad, los cuales se reagrupan en el AESAB. El agua es indispensable para todos estos sectores y ocupa un lugar primordial en la erradicación de la pobreza y el desarrollo socioeconómico.

Los principales retos relativos al agua planteados en los sectores del AESAB incluyen:

- *Abastecimiento de agua y saneamiento*: la gran cantidad de personas que carecen de suministro o están mal abastecidas de agua y saneamiento, las dudas respecto a los datos oficiales relativos a estos servicios (que subestiman el problema), los problemas relacionados con la salud y el modo de vida, así como el creciente problema de la contaminación del agua.
- *Energía*: una gran cantidad de personas carecen de suministro de energía fiable y asequible, el impacto sobre sus condiciones de vida y sobre el desarrollo, el potencial sin explotar de la energía hidroeléctrica en los países en vías de desarrollo, los problemas ambientales vinculados a los combustibles fósiles y a la energía hidroeléctrica, y la estrecha relación entre energía y agua.
- *Salud*: las enfermedades y la mortalidad frecuentemente relacionadas con el agua, que afectan sobre todo a niños menores de cinco años; los impactos nocivos sobre el bienestar y la vida y los vínculos con la pobreza; así como la negligencia de los servicios de salud pública y de los métodos preventivos de las enfermedades relacionadas con el agua.
- *Agricultura*: la increíble cantidad de personas que sufren hambre y el reto de alimentar a poblaciones que aumentan, el papel central del uso del agua y la contaminación vinculada a los tratamientos químicos agrícolas.
- *Biodiversidad y ecosistemas*: la falta de agua y la pérdida de biodiversidad de los ecosistemas, al impacto de la contaminación, el reto de alcanzar el equilibrio entre las necesidades de agua de los ecosistemas y las de los hombres, así como la necesidad de preservar la biodiversidad y su utilización.

(Para más detalles sobre cada tema, ver los capítulos 7 a 11 del informe integral)

Gestionar el agua de forma más eficaz

La crisis del agua ha sido llamada crisis de gestión política. En la mayoría de los países, se llevan a cabo reformas para mejorar la gestión en el sector agua, empezando a menudo por modificaciones de los marcos legales, institucionales y reglamentarios. El cambio más visible es una mayor coordinación entre los sectores sobre los asuntos del agua. Otros cambios significativos son: la mayor participación de los usuarios; un abanico más amplio de

proveedores, desde el sector privado hasta las organizaciones comunitarias, a través de los servicios públicos; y un mayor interés en la gestión mediante cuencas hidrográficas y la descentralización.

Sin embargo, queda mucho por hacer, en particular en lo que concierne a la aplicación de los principios de gestión integrada de los recursos hídricos (recuadro 0.2). La ejecución y la puesta en práctica son las llaves. A la vez que casi todo el mundo aplaude los principios; aplicarlos convenientemente necesita instituciones fuertes, técnicas y compromiso suficientes así como recursos financieros adecuados: Entre los grandes retos de la gestión del agua está el desarrollo y el mantenimiento básico de las infraestructuras, la mejora en la eficacia de su gestión y la reducción de la contaminación: El impacto del agua sobre el desarrollo es enorme, argumento suficiente para que los gobiernos promuevan su gestión como una prioridad:

Recuadro 0.2 La Gestión integrada de los recursos hídricos

La gestión integrada de los recursos hídricos consiste en la coordinación del desarrollo y de la gestión del agua, del suelo y de los recursos naturales asociados para optimizar un desarrollo económico y social justo, protegiendo a la vez los ecosistemas. La gestión integrada pasa por una reestructuración completa de los organismos de gestión del agua, basada también en los individuos.

Reforzar la cooperación internacional

Podemos ver que se ha dejado el enfoque unisectorial para adoptar otro de objetivos múltiples. Los agentes no gubernamentales cada vez se implican con más regularidad. Las Acciones para el Agua muestran que se tiende a establecer acuerdos de cooperación para las cuencas transfronterizas, a acercar visiones más multisectoriales, y a implicar más a los actores no gubernamentales. La protección de los ecosistemas y la gestión de riesgos son nuevos estímulos en materia de cooperación transfronteriza. Los acuerdos de cooperación para instalaciones transfronterizas están viendo la luz actualmente, gracias a la función de mediación que desempeñan las organizaciones internacionales. La tendencia es hacia la reducción de los riesgos de conflictos y el fortalecimiento de la capacidad de encontrar soluciones en común. La cooperación descentralizada, es decir, entre las autoridades locales, emerge también como solución de futuro en la gestión de las aguas transfronterizas: Pero las acciones relativas a las instalaciones transfronterizas, están aún lejos de tener un enfoque integrado en la gestión de los recursos hídricos. Y esta gestión integrada de los recursos hídricos, concentrada sobre el agua, al considerar las tierras y las personas a nivel de una cuenca, tendría que ser estimada sólo como uno de los elementos de una cooperación más amplia en las regiones vinculadas por los sistemas hidráulicos.

Promover la igualdad de género en la toma de decisiones en materia de agua

Es importante Integrar las cuestiones de discriminación por sexo en las decisiones relativas al agua, no sólo en términos de igualdad, sino también de eficacia. La reducción de la pobreza y el desarrollo socioeconómico dependen de la movilización de todos los conocimientos y capacidades, de modo que las personas puedan contribuir a la mejora de sus propias vidas. La voluntad de cambio es cada vez más fuerte tanto en los propios países como a nivel internacional, y los resultados satisfactorios obtenidos pueden servir de modelo para la representación de las mujeres en los procesos de toma de decisión. Aún así queda un largo

camino por recorrer a la hora de comprender lo que hay que hacer y cómo llegar a ello. Los métodos prácticos, tales como la programación presupuestaria y análisis de programas y de proyectos, que consideren las diferencias entre hombres y mujeres deben desarrollarse más.

Estudiar el impacto de la variabilidad y cambio climático

Una serie de acciones son respuestas a los desastres relacionados con el agua como son las inundaciones y las sequías. Entre los problemas importantes que requieren atención, se encuentra el fortalecimiento del marco institucional para la previsión y gestión de desastres naturales, valorar las capacidades de las personas para enfrentarlos, así como promover y compartir los conocimientos entre todos aquellos concernidos por los riesgos. Los cambios se están produciendo, pero los avances son lentos por falta de capacidad, de recursos financieros y de voluntad política e institucional para progresar. Resultan necesarios mayores avances en gestión de desastres naturales para lograr un mundo más seguro en el siglo XXI.

El calentamiento del planeta y los cambios climáticos asociados van a aumentar aún más la frecuencia y la intensidad de los desastres relacionados con el agua, acrecentando los problemas de los países que no están preparados para tales acontecimientos. Es igualmente urgente comprender cómo el cambio climático va a afectar la vida y perspectivas del futuro de la población e identificar aquéllas iniciativas que son necesarias a nivel local, regional e internacional.

Financiar el desarrollo del agua

Los nuevos compromisos de la ayuda internacional en el sector del agua van en aumento, y algunos países fomentan la inversión privada en el sector. Hay países y comunidades alrededor del mundo que han encontrado métodos para implementar tarifas que permitan cubrir costes de operación y de mantenimiento, incluyendo el abastecimiento garantizado de cantidades mínimas de agua, impuestos sobre el agua, y diversas formas de subvenciones. Además hay iniciativas que permiten financiar el funcionamiento y la rehabilitación; algunas de ellas vinculan financiación y resultados, mejorando así considerablemente la eficacia de las inversiones.

Los gobiernos deben traducir las decisiones políticas en asignaciones de recursos, y las necesidades de financiación del sector agua deben comprenderse mejor. Si bien una serie de acciones para el agua incluyen componentes financieros, son muy pocos los países que disponen de un marco general que vincule las leyes, reglamentaciones, e instituciones con los mecanismos de financiación. La ausencia de una gestión integrada demuestra que el agua no es todavía prioritaria en las agendas gubernamentales.

Asegurar un acceso sostenible de agua y saneamiento

El agua y su saneamiento son necesidades fundamentales, y su importancia es reconocida en los Objetivos de desarrollo para el Milenio. Numerosas organizaciones internacionales, nacionales y comunitarias trabajan para responder a esta necesidad, mediante proyectos diversos: reforma del sector de los servicios públicos; programas internacionales sobre agua, saneamiento e higiene; campañas de lavado de las manos. Además toman en cuenta especialmente la diferencia entre hombres y mujeres en estas actividades. Asimismo, se ha producido un notable incremento de la captación de aguas pluviales. La Cumbre Mundial 2002 sobre el Desarrollo Sostenible ha recomendado nuevos tipos de alianzas para reducir la pobreza. El sector agua cuenta con muchas de estas alianzas a escala internacional, regional,

nacional y local, y un número considerable de estas asociaciones están favorecidas por el Global Water Partnership. Redes suplementarias, tales como los grupos comunitarios que trabajan con las autoridades locales y los operadores profesionales, ofrecen un inmenso potencial para ayudar a alcanzar los objetivos de la *Visión* y tendrían que ser fomentadas.

Administrar el agua y la energía en beneficio de todos

A fin de lograr un desarrollo sostenible y reducir la pobreza, los problemas del agua y la energía deben ser tratados en conjunto. Por lo demás, el crecimiento de la población y los cambios en los esquemas de consumo aumentan considerablemente la demanda de agua y energía. Determinadas acciones están destinadas a la administración de la demanda energética, y mejorar la toma de decisiones sobre el agua y la energía, a través de procesos de implicación de las diferentes partes, de iniciativas de gestión de la demanda y de proyectos nacionales. Ahí donde los esfuerzos son necesarios, las acciones buscan utilizar mejor la infraestructura existente, revertir la tendencia a la baja del número de infraestructura y concebir nuevos proyectos de una manera que permitan la expresión pública de las opiniones y la selección de soluciones óptimas para la sociedad. Otras acciones se concentran en comparar los efectos de las diferentes opciones de producción de energía, evaluar los impactos ambientales y utilizar tecnologías más adecuadas. Los profesionales de la energía a todos los niveles (incluidos los gobiernos y las organizaciones no gubernamentales) deben pensar más en el agua, y los profesionales del agua más en la energía.

Mejorar el impacto sobre la salud mediante proyectos más eficaces y una mejor gestión del agua

Pocas son las acciones del agua que utilizan explícitamente la gestión del agua como herramienta para resolver las cuestiones de salud, pero son más las acciones que favorecen indirectamente en beneficio de la salud. Determinadas acciones favorecen un acceso al abastecimiento de agua para uso doméstico (bebida, lavado, cocina) o para la producción de alimentos, reduciendo así las enfermedades relacionadas con el agua y la malnutrición. Otras se ocupan de la contaminación y de las cuestiones de calidad del agua. Otros beneficios para la salud vienen de un mejor cuidado del medio ambiente. Los componentes fundamentales son la participación, la gestión local de los recursos hídricos, una mayor sensibilización y la educación para mejorar los hábitos domésticos vinculados al agua. Dado que en las acciones para el agua los beneficios del agua sobre la salud son a menudo indirectos, éstos deben ser destacados en las discusiones políticas sobre inversiones en materia de agua e incorporados a la planificación y al proceso de toma de decisiones.

Aumentar la producción agrícola protegiendo a la vez el abastecimiento de agua para consumo humano y los ecosistemas

Algunos países, sobre todo en zonas áridas, han realizado una planificación y una estrategia a largo plazo para un desarrollo agrícola sostenible. Otras acciones incluyen la gestión de la demanda, aumento de la productividad del agua para la agricultura, así como más reservas, cosechas y reutilización del agua. Los enfoques menos convencionales incluyen el desarrollo de cultivos más tolerantes a la sal. Mayor sensibilización y sistemas de información para la conservación del agua y de la tierra, protección de los recursos hídricos y mejores prácticas de irrigación son conceptos que ganan terreno a todos los niveles, tanto a nivel comunitario como internacional. Los enfoques e intentos participativos para reorientar los objetivos de los organismos tradicionales hacia las expectativas de las personas y el suministro de servicios, han logrado un progreso para administrar la irrigación. Numerosas acciones se concentran en

las iniciativas de fortalecimiento de las competencias, y en la investigación y desarrollo. Se han llevado a efecto soluciones para utilizar de manera sostenible los ecosistemas, donde coexisten la producción de alimentos y la conservación del medio ambiente.

Conservar agua para la biodiversidad y los ecosistemas

Muchas acciones para proteger, conservar y rehabilitar los recursos hídricos se han llevado a cabo, así mismo numerosas iniciativas, locales, nacionales e internacionales se están produciendo respecto a la gestión ambiental participativa y a la reducción de la contaminación. Cada vez se conocen mejor las exigencias de agua de los ecosistemas. Numerosas acciones en todo el mundo tienen por finalidad preservar zonas húmedas y gestionar zonas costeras y fluviales. Cada vez son más necesarios los estudios de impacto ambiental para el desarrollo de la infraestructura. Globalmente, existen reformas interesantes en proceso, gracias al mayor conocimiento y apreciación tanto de los servicios potenciales de los ecosistemas, como de los peligros que conlleva la destrucción de los mismos. Sin embargo, es necesario hacer aún más, y establecer exigencias mínimas para preservar los ecosistemas, reducir la contaminación, concebir un enfoque sistémico de gestión del agua e integrar la gestión de la tierra, el agua y los ecosistemas (incluyendo la diversidad biológica). Así mismo, son necesarias reformas serias para distribuir el agua entre las necesidades humanas y de los ecosistemas.

Acelerar las acciones

Resolver los problemas de agua a escala mundial no será rápido ni fácil. Pero como lo demuestran las acciones, se puede lograr. Resolver estos problemas es vital debido a la naturaleza única del agua y de su función insustituible en tantos aspectos de la vida humana. Los problemas de agua y sus soluciones, son desafíos para que las personas trabajen conjuntamente, con nuevos métodos y asociaciones, y que respondan a las nuevas oportunidades de cambio.

En todos los ámbitos claves existen reformas en proceso, pero hay que preocuparse más de las reformas a escala local. El peso sobre los países en vías de desarrollo es inmenso. Estos países no solamente deben responder al reto de llevar a efecto reformas en el sector agua, a la vez que deben preservar el medio ambiente, -algo que los países desarrollados no han sabido hacer-, también se les pide que reformen radicalmente la gestión de los servicios de agua e incrementen el abastecimiento en un tiempo mucho más corto que el que necesitaron los países industrializados. El pliego de condiciones es impresionante. El análisis de las acciones para el agua, sugiere que las Metas de desarrollo por el Milenio no serán alcanzadas en el año 2015 sin acelerar el ritmo de las reformas, incrementar el porcentaje de inversiones, fortalecer las instituciones y mejorar las capacidades en el sector agua.

Las prioridades que emergen de este análisis y que fueron sometidas a discusión por los autores a los participantes del Tercer Foro Mundial del Agua son las siguientes:

1. Los gobiernos y las autoridades locales deben reconocer la importancia del agua para el desarrollo y mitigación de la pobreza, integrando el agua en las estrategias y esquemas rectores para todos los sectores AESAB.

Los gobiernos tienen la obligación de abastecer suficiente agua a todas las personas para satisfacer sus necesidades. Además el agua es vital para el desarrollo de numerosos sectores económicos y, en consecuencia, debiera tener prioridad en todos los programas en materia de desarrollo. Para ello, es necesario integrar el agua en todas las políticas de los demás sectores

y, en particular, reconocer la contribución del agua a la salud, alimentación, medio ambiente y energía.

2. Los gobiernos y las autoridades locales deben aumentar sus inversiones para el desarrollo del agua

Las leyes, estrategias y planes en materia de agua deben traducirse en estimaciones presupuestarias y en planes de financiación para el agua en todos los sectores AESAB. Mayores inversiones para ampliar y mejorar la infraestructura de agua son necesarias, con la finalidad de responder a las Metas de Desarrollo del Milenio. La principal responsabilidad de estas inversiones corresponde a los gobiernos nacionales. Si la responsabilidad se concede a niveles inferiores, los medios de inversión también deben de ser transferidos.

3. Las instituciones financieras internacionales y donadores bilaterales deben apoyar prioritariamente a los países que enfrentan sus responsabilidades con respecto al agua como se ha enunciado anteriormente

Al dar su apoyo financiero, los organismos internacionales, así como donadores multilaterales y bilaterales debieran dar prioridad a los países que han establecido estrategias para integrar y coordinar cuestiones del agua, en todos los sectores vinculados al agua, y que aumentan sus inversiones con base a una planificación razonada.

4. Los gobiernos y las instituciones financieras deben adoptar determinadas medidas a fin de atraer la financiación para la infraestructura

Ciertas medidas para reducir el riesgo y mejorar el cobro de los costos son necesarias para incentivar la inversión. Los gobiernos y la comunidad internacional deben considerar seriamente las recomendaciones del grupo de expertos sobre financiación de infraestructura para el agua y llevar a cabo rápidamente las medidas adecuadas.

5. Las instituciones internacionales deben profundizar su comprensión y desarrollar la sensibilización del público ante los beneficios del agua y de una mejor gestión del agua

Los beneficios del agua y de una buena gestión del agua debieran cuantificarse de manera que sean tomados en cuenta para el establecimiento de las prioridades para la planificación, desarrollo, gestión y previsiones presupuestarias del sector agua. Las instituciones financieras internacionales, los organismos de Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y las instituciones de investigación podrían desarrollar metodologías para realizar este análisis.

6. Los prestadores de servicios deben mejorar la calidad y la eficiencia de los servicios, su operación y el mantenimiento.

La gestión de la infraestructura para el agua debiera ser mejorada, sobre todo para el agua destinada al consumo humano y a la agricultura. La seguridad y continuidad del abastecimiento de agua debieran estar garantizadas a través de sistemas eficaces, cuya instalación y mantenimiento sea para optimizar su duración y rendimiento.

7. Naciones Unidas, al preparar la declaración para el Decenio de la Educación para un desarrollo sostenible, debiera tomar en cuenta la función tan importante que el agua desempeña en el desarrollo sostenible

Cambiar la actitud y el comportamiento de las personas con respecto al agua, implica concientizarlas y transmitirles mayores conocimientos. Este principio subyace la declaración del "Plan de puesta en marcha de la Cumbre mundial para el desarrollo sostenible" de 2002, recomendando a la Asamblea General de Naciones Unidas la adopción de un "Decenio de la Educación para el desarrollo sostenible" que empezará en 2005. Las escuelas primarias y secundarias debieran distribuir folletos informativos en el idioma local para promover los

valores y ética del agua, así como informar a las personas sobre todas las funciones vitales del agua, las causas y los impactos de la contaminación y las soluciones. El agua debiera ocupar el lugar que merece durante el Decenio de la Educación.

8. Los gobiernos deben concentrarse en el fortalecer la capacidad de las nuevas instituciones creadas por la descentralización, en sus nuevas funciones y tareas asignadas.

Una puesta en marcha eficiente requiere la transferencia de responsabilidades a las autoridades locales y a los grupos de usuarios. Por ello, es necesario concentrarse en el fortalecimiento de la capacidad de los organismos descentralizados dentro de su nuevo contexto institucional, a fin de que trabajen eficientemente con un enfoque participativo y orientado hacia las personas y servicios con respecto a los grupos de usuarios, las comunidades y las familias. Los organismos centrales también deben transformarse para que puedan asumir sus nuevas funciones y responsabilidades.

9. Los gobiernos, la industria, la agricultura y las personas, en sus vidas cotidianas, deben contribuir a la erradicación de la contaminación existente y asegurar que el desarrollo económico no conduzca a una mayor contaminación

Las actividades económicas y domésticas debieran ser optimizadas para reducir la contaminación de las fuentes de abastecimiento. Cuando los residuos son inevitables, la forma más aceptable de tratarlos debiera tomar en cuenta las cuestiones de salud humana y del medio ambiente. Más recursos debieran invertirse en el tratamiento y saneamiento de los residuos, dando preferencia a soluciones de pequeña escala y locales. Esto implica innovaciones y transferencias tecnológicas entre todos los países. La responsabilidad de la contaminación debiera ser definida con más claridad en las legislaciones nacionales y ser cuestionada de forma más estricta. Se debiera aplicar el principio “el que contamina paga”.

10. Las organizaciones comunitarias, no gubernamentales, los sectores privados y públicos, las administraciones locales y los gobiernos nacionales debieran trabajar en conjuntamente para la gestión del agua, -porque el agua es asunto de todos-.

Una utilización óptima de las alternativas disponibles es indispensable. Esto requiere una reglamentación (tanto para los organismos públicos como privados) y una gestión responsable y transparente bajo la mirada del sector público. Las asociaciones públicas/ privadas ofrecen una gama completa de opciones –incluyendo servicios prestados por la comunidad y las organizaciones de usuarios- que pueden ser adaptados a las condiciones sociales, económicas y geográficas. Sistemas objetivos de control de rendimientos y referencias deben formar parte de toda operación.

11. Las instituciones internacionales deben facilitar la cooperación en la gestión conjunta de los sistemas hidráulicos transfronterizos

La cooperación en las cuencas hidrológicas y los acuíferos transfronterizos debiera fortalecerse, a fin de desarrollar estrategias compartidas a nivel de cuenca, que permitan optimizar el uso del agua disponible en beneficio de todos. La participación de los actores no gubernamentales debiera incentivarse. Además, el crear una instancia internacional independiente facilitaría el intercambio de experiencias en materia de gestión de las aguas transfronterizas, así como para asistir a los países que requieran consejos y mediación. En la próxima Sesión de Negociaciones de la Organización Mundial del Comercio, habrá que tener en cuenta el impacto de los recursos hídricos disponibles sobre la posición comercial de los países.

12. Los responsables del agua, en colaboración con los científicos dedicados a estudiar el agua y el clima, deben desarrollar mecanismos para adaptarnos mejor al cambio climático, y reducir los sufrimientos humanos causados por las inundaciones y las sequías.

A través de la colaboración entre los responsables del agua y los científicos dedicados a estudiar el agua y el clima, se podrían desarrollar mejores herramientas para hacer frente y adaptarse a los efectos de la variabilidad del clima actual y, así, crear una defensa que pueda atenuar los efectos del cambio climático en el futuro. Medidas estructurales y de otros tipos son necesarias. También es indispensable perfeccionar modelos para predecir con mayor certeza los efectos del cambio climático sobre la gestión del agua a nivel regional y de cuenca.

13. Las instituciones internacionales deben establecer un sistema de vigilancia internacional del estado de los recursos hídricos, de las actividades en el sector agua y de los progresos con respecto a las Metas de Desarrollo del Milenio.

Las acciones para el agua, especialmente aquéllas derivadas de los compromisos adoptados en los Foros Mundiales del Agua y en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, debieran ser objeto de un atento seguimiento para incentivar a todas las partes interesadas con el fin de que inicien y apoyen tales esfuerzos. Es esencial hacer un seguimiento de cerca del estado de los recursos hídricos internacionales para asegurar que las nuevas prácticas de gestión mejoren efectivamente la situación. Se debieran desarrollar una red de seguimiento internacional y un sistema de indicadores, basados en la Web, en la forma de un proyecto de cooperación con la asociación de las instituciones internacionales y de organismos independientes.

Resultados del Tercer Foro Mundial del Agua

Más de 24,000 personas, incluyendo 1,200 periodistas, asistieron al Tercer Foro Mundial del Agua, en Kyoto, Shiga y Osaka en marzo de 2003, haciéndolo la mayor reunión sobre agua que haya sido jamás convocada. Esta enorme reunión demostró claramente el profundo interés que existe en el mundo sobre el agua, así como el éxito de la serie de Foros Mundiales del Agua, al atraer la atención hacia el agua, como una de las mayores preocupaciones de este siglo. Esta reunión validó los tres principios rectores del Tercer Foro Mundial del Agua: un foro abierto, un foro creado por sus participantes y un foro en busca de acciones y compromisos.

Los participantes abordaron todos los aspectos del agua en un debate abierto y enriquecedor. Entre los temas discutidos vale la pena resaltar:

- El agua como un derecho humano
- Financiación para infraestructura de agua
- La participación del sector privado
- Gobernabilidad
- Almacenamiento
- Manejo integral de los recursos hídricos
- Agua subterránea
- El agua y los ecosistemas
- El agua y el cambio climático

El Foro lanzó más de un centenar de nuevas iniciativas enfocadas a mejorar el manejo del agua, que sirvieron como una valiosa plataforma para crear redes e intercambiar información. No todos los asuntos recibieron la atención que merecían; sin embargo, el Foro creó conciencia sobre muchos temas y sentó las bases para el trabajo futuro. El avance de estos temas será presentado en el Cuarto Foro Mundial del Agua.